



# CRONICA DEL MES

## ABRIL/1979



El mes de marzo se había destacado por la conflictividad laboral, en la que el gobierno había tomado una política desusada de no represión, y se había logrado una solución pacífica. Habían quedado pendientes al finalizar el mes las huelgas de la Delicia y de las minas de San Cristóbal. Ambas se resolvieron al comienzo de abril por la vía de las negociaciones. Parecería que al fin se había impuesto el entendimiento racional y negociado en los conflictos laborales.

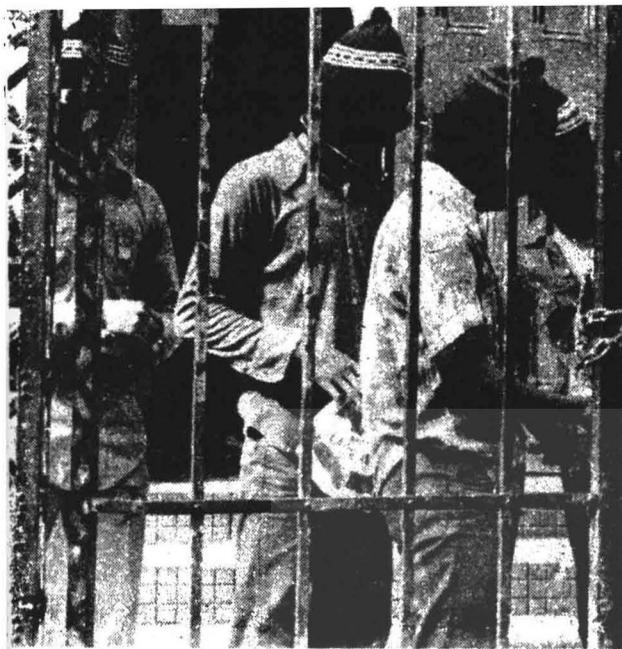
Pero el 6 de abril se dio un salto atrás. En la fábrica de zapatos ADOC, una de las más importantes industrias del país, en la que no se permite la sindicalización, contra todos los derechos laborales, se estaban negociando los contratos de trabajo. En la tarde de ese día la fábrica fue tomada, para forzar las negociaciones, quedando dentro muchos trabajadores y funcionarios. En la noche la Policía de Hacienda entró violentamente, y desalojó a los ocupantes, dejando un saldo de por lo menos cuatro muertos. No se ha sabido en realidad qué es lo que pasó, pues las versiones oficiales son muy distintas de las laborales. Los medios de comunicación, incomprensiblemente, no dieron cuenta del suceso, y sólo días posteriores salieron comunicados tanto del sector oficial como de la parte patronal, y apenas en campo pagado el punto de vista laboral, muy distinto del anterior, por cierto.

¿Por qué se procedió nuevamente en esta forma? ¿Es que el sector privado ha exigido al gobierno que se ponga fin a la lucha democrática de los trabajadores, para evitar concesiones justas en las negociaciones? ¿Es que ha triunfado la línea dura otra vez al interior del mismo gobierno y de las fuerzas armadas? ¿Es que se quiere forzar a la radicalización del pueblo, que lo conduzca a la lucha armada para poder justificar su represión? Lo cierto es que una vez más se ha puesto el aparato represivo en contra del pueblo, se lo ha vuelto a bañar de sangre, y se han defendido los intereses de la minoría privilegiada.

Cada vez se ve más lejano el día en que el gobierno y los cuerpos de seguridad, nacidos del pueblo, representantes del pueblo, y financiados por el pueblo, se pongan de parte de éste para impedir los abusos de las minorías explotadoras. Mala defensa puede hacer con esas represiones El Salvador y su gobierno ante la OEA que, oídas las réplicas oficiales al documento de la Comisión investigadora de la violación de los Derechos Humanos, ha ratificado la condena emitida. Mal papel fueron a hacer los tres ministros en aquel organismo, al no poder defender una política que sería condenada.

Las conquistas logradas por los sindicatos y por los trabajadores en el mes anterior, y en los comienzos del presente, no podían quedar impunes para los grupos dominantes. Era de prever que la represión selectiva trataría de mermar fuerza y de descabezar a los movimientos organizados populares. La represión en este mes ha subido en intensidad.

En batidas realizadas por los Cuerpos de Seguridad se ha capturado a centenares de personas. En el campo ha habido numerosas muertes y detenciones. Las noticias oficiales nos han dado cuenta de múltiples enfrentamientos con "subversivos", en los que siempre caen éstos, y los uniformados nunca tienen ni víctimas ni siquiera rasguños —fuera del caso de San Miguel al finalizar el mes en donde hubo tres policías municipales lesionados—. Esto nos indica o el alto grado de profesionalidad de tales Cuerpos, o la distorsión noticiosa de los hechos. En Soyapango caen muertos y heridos en una balacera; en Apulo se producen dos muertos; en Guazapa un muerto; otros dos en la Plaza Ayala; la Policía de Hacienda repele ataque terrorista en Mejicanos; aparecen los cadáveres quemados de un hombre y una mujer; es hallado el cadáver de un miembro del FPL; una joven es asesinada a balazos en la Alameda Roosevelt; el Dr. Méndez, miembro de la Comisión de Derechos Humanos, sufre un atentado del que sale herido; en una redada previa al primero de mayo son detenidos dos



campesinos, dos pobladores de tugurios, y dos universitarios, todos ellos dirigentes de los movimientos; también un maestro de ANDES es asesinado. Y probablemente ha de haber otras muchas víctimas de la represión, pero que no han recibido publicidad.

Por su parte, los grupos de izquierda, ya sea en represalia por los hechos anteriores, ya sea por mantener la combatividad, han realizado múltiples acciones terroristas, sobresaliendo en el mes la actividad de las FPL. Pusieron bombas en Ahuachapán, en San Miguel, en la guardia de Izalco; se tomaron una radio en Santa Ana; ultimaron a un excmandante en Quezaltepeque. Fue asaltada una ambulancia penitenciaria en la que era conducido el Sr. Carranza, alto dirigente de las FARN, y que había hecho declaraciones comprometedoras, no se sabe si para liberarlo o para liquidarlo; en el enfrentamiento murió el director del penal de Gotera, que se conducía en la ambulancia, pero Carranza salvó su vida y permanece recluído. En la penitenciaría de Santa Ana, a su vez, se produjo un serio motín, desconociéndose si hubo influjos externos, o fue más bien consecuencia de las condiciones imperantes al interior del penal.

El ajuste de cuentas ha sido intenso en el mes: un policía supernumerario fue muerto a balazos; el secretario del PCN en San Lorenzo fue asesinado; también un maestro y un exalcalde que sólo fue baleado; así como al exjefe de la SIC, a quien intentaron asesinar; un vigilante fue decapitado en Santa Ana; y fue también asesinado un miembro de ORDEN.

En resumen, pues, un mes de intensificación de la violencia, de la lucha, de la represión, que nos va acercando a las tasas de los países del área centroamericana, y que va tomando características de guerra civil.

En otro orden de cosas, en la segunda semana del mes cayó la Semana Santa. El éxodo de multitudes, sobre todo urbanas y de clases menos explotadas, trajo su secuela de muertes (más de cien), entre accidentes, actos de violencia y ahogados (53). Pero la mayor parte del pueblo se quedó a vivir intensamente su religiosidad, y acompañar a Cristo perseguido y asesinado hoy en su pueblo y en su Iglesia. La Iglesia de la Arquidiócesis ha sido perseguida una vez más en este mes, y sobre todo en la Semana Santa, al ser interferida impunemente su emisora YSAX, para impedir al pueblo el oír la voz de su pastor. Esa violación a un derecho constitucional, y a un mínimo de libertad, es una persecución abierta a la Iglesia. Y sin embargo no ha recibido el repudio de los medios de comunicación, que no ven amenazada así su misma razón de ser. Y el gobierno y sus organismos competentes ni los han impedido ni han podido descubrir el delito y sancionarlo; lo que prueba o que carecen de los instrumentos técnicos más elementales para cumplir la ley, o que carecen de la voluntad de hacerlo, y así se convierten en cómplices del delito. Por su parte, los obispos centroamericanos reunidos en San José, analizando el área, denuncian la penetración de sectas disociadoras, ignorantes, tal vez, de que esto obedece a una política de aprobación y estímulo a sectas religiosas que predicán una espiritualidad alienante y ajena al cristianismo encarnado, carente de compromiso histórico de los cristianos; política que se intensifica en los momentos de mayor tensión y conflictividad social.

En el campo económico nacional, el mes de abril ha sobresalido por dos luchas en las que los grandes propietarios libran batallas para extraer mayor botín: la batalla del henequén, y la del algodón.

Los fabricantes de sacos de henequén han tratado de obtener también ellos ventajas en el reparto de beneficios y utilidades que parece que el Estado está dispuesto a realizar. Han pedido protección a su industria frente a importaciones, y otros beneficios. Pero los pequeños productores de la fibra les han salido respondones, y han refutado los argumentos presentados, alegando que no se produce lo suficiente, y que su producto tiene venta asegurada, y que lo que pretenden los fabricantes de los sacos es mayores utilidades todavía.

El caso del algodón es aún más serio, dado el poder que tiene el gremio de productores, como ya se vio en la malhadada Transformación Agraria, y en el despliegue de publicidad y compadrazgos que ha suscitado en su defensa. Se ha creado un Frente Agropecuario, que nos recuerda a FARO, y exigen que el gobierno dé un paso atrás en su política monetaria recién aprobada, en beneficio, claro está, de los algodoneros. Amenazan con no sembrar este año, con todas las consecuencias económicas, sociales y políticas que trae consigo esa medida. ¿Qué va a hacer el gobierno? ¿Claudicar, como siempre?

Mientras se prohíbe en el campo toda organización de los campesinos, estos señores no tienen ningún inconveniente en crear organizaciones gremiales para defender sus intereses, confirmando otra vez la falta de simetría y de justicia del sistema. ¿Estará dispuesto el gobierno a no ceder a los intereses egoístas de unos pocos en contra del bien común; a decretar el estado de sitio, si es preciso; a expropiar las tierras que no se sembraron, y realizar de una vez la Reforma Agraria que no se pudo hacer en 1976?

De menor trascendencia, aparentemente al menos, han sido otros acontecimientos ocurridos en el mes. ANDES ha sostenido una defensa de sus legítimos derechos, debido al atraso en el pago de sueldos y sobresueldos. La situación económica de los maestros no puede soportar tales sacrificios. Las explicaciones que se han dado, pasando el problema de uno a otro ministerio, no pueden ser aceptadas. Pero al fin se ha comenzado a resolver el problema.

El entusiasmo despertado por la migración de obreros salvadoreños a Arabia Saudita, con excelentes sueldos y con un pequeño alivio al desempleo laboral, se ha visto derrumbado por la crisis ocurrida en aquel lejano país. La ciudadanía no sabe con exactitud qué es lo que ha pasado, a pesar de las declaraciones, dispares, de los obreros y de los funcionarios oficiales. La verdad es que muchos de los emigrantes han regresado, otros van a regresar, no saldrán por ahora nuevas expediciones, y nos hemos quedado sin saber qué es lo que ha pasado.

En el campo político internacional centroamericano ha resaltado la visita del Presidente de Costa Rica a varios países, entre ellos El Salvador. Ambos mandatarios se entrevistaron y emitieron un comunicado conjunto. ¿Qué es lo que se ha tratado, sin embargo, entre telones? El Mercado Común Centroamericano parece ser que ha sido uno de los temas más importantes, dada la situación del istmo. Pero también esa gira ha tenido que tener un claro significado político, para tratar de neutralizar los poderes similares y asociados en el área, aislar a Somoza, y crear una política más abierta en Centroamérica.

El mes de abril, por consiguiente, ha sido de gran actividad en todos los campos, pero resaltando la violencia, tanto institucionalizada como la subversiva. Mientras tanto, en esta lucha de clases reinante en el país, las clases dominantes tratan de hacer su agosto, a costa siempre del país y del pueblo, para tener capitales bien sustanciosos en el extranjero. El mes finaliza con la tensa espera del 10. de mayo.

C.E.H.

